

Además, John reflexionó sobre los peligros de convivir con ignorantes simplones. Por ejemplo, presencié a Omar 1 abrir la cortina del baño después de limpiarse y salir sin lavarse las manos. Orozco 1 tampoco se lavó las manos—ni siquiera las enjuagó—tras orinar. Andrés 8 dijo que esos dos no eran los únicos; varios otros pedófilos eran ignorantes y tenían hábitos asquerosos en el baño que podían afectar negativamente a los demás. Orozco 1 y otros también se inclinaban y chupaban agua directamente de las llaves de cualquiera de los dos lavaplatos, por cualquier motivo. No era agradable para John usar esa misma llave para lavar los platos o cepillarse los dientes justo después. El estado chileno y la gendarmería ciertamente tenían cierta responsabilidad por exponer a John y otros con higiene normal y educada a los hábitos sucios de hombres ignorantes y degenerados. ¿Era de extrañar que John estuviera a menudo enfermo?